

RIVERA

PUBLICACION QUINCENAL

MONTEVIDEO, 31 DE MAYO DE 1910

Administrador: JUAN MESA
Administración: Local del Club Rivera, Av. 18 de Julio N.º 733 735

AÑO IV

NÚM. 72

LOS CENTENARIOS

25 DE MAYO DE 1810

La América Latina—algo más que la América del Sud—es un vasto conjunto de nacionalidades seccionadas de un mismo centro político. El árbol genealógico de todas las colectividades americanas es bien simple, bien sencillo por cierto: una sola madre común, un sólo tronco, del cual nacen todas las ramas, que se expanden por el suelo que debería llamarse—señalando el verdadero origen—Coloniberia; esa hermosa Coloniberia, que comienza en los marcos fronterizos de Méjico y Estados Unidos y concluye en el Cabo de Hornos, allí donde se confunden las ondas vagabundas del Atlántico y el Pacífico.

Sobre tan inmensa porción del mundo, que se extiende por todas las latitudes, la misma razón social, sufrió el influjo inevitable de dos fuerzas igualmente poderosas: una, la tensión absorbente del núcleo central de donde aquella procedía, y otra, la sollicitación permanente del medio, las costumbres nuevas, la adaptación progresiva al territorio amplio, ilimitado, abierto completamente a la vida libre. Fuertemente sujetas las colonias ibéricas a la Península hispánica, sintieron, aunque atenuados, todos los vaivenes políticos de aquella; pero a la vez, insensiblemente, fueron adquiriendo cierto sentimiento de hogar propio, de región, tal apego y encariñamiento al suelo, que hizo debilitar y sutilizar los lazos metropolitanos y entrever fronteras en las limitaciones geográficas.

Por eso, quizá, nada hay de más natural que la emancipación americana y la formación de nuevas razones sociales en este Continente, derivadas de aquella principal y única. Envuelta la madre patria en graves conflictos que hicieron peligrar su independencia, las colonias se encontraron solas, aisladas, libradas a sí mismas.

Y cada una de ellas se atrevió a pensar y a discutir. La situación era singular. No había gobierno central. El monarca y los suyos estaban presos. En España se habían erigido Juntas de Gobierno.—Pues era preciso hacer algo por el estilo. Las colonias pensaron, discutieron y sacaron de su seno otras Juntas. Este es el albor que destella en el horizonte, son los primeros rayos del Sol simbólico de la libertad y la independencia.

Así dice Alberdi: «En la revolución de Sud América la palabra de orden fué *España ha caducado*, pues, en efecto, hacia dos años que estaba en poder de Napoleón ella y sus reyes y sus príncipes»...

«La revolución, según el lenguaje de los documentos, fué, en gran parte, obra de Europa, realizada en Europa, donde estaba la autoridad de que dependía la América. Donde desapareció esa autoridad, allí desapareció esa dependencia; allí se operó, de hecho, la revolución de América.—Saavedra llamó a esos acontecimientos *la breva madura*; y Belgrano les atribuyó toda la obra de la revolución. Son los sucesos de España de 1808».

¡*La breva madura*! Sí, esa era la condición de las colonias. El medio había producido su acción. El sol, el cielo y la tierra tenían ya un valor en el alma de los americanos, porque ellos poseían un trozo de cielo y de tierra determinados y veían surgir y ocultarse el astro ígneo por los mismos lugares. En toda América existía la misma aspiración indecisa, vaga, indeterminada. La tendencia a la heterogeneidad habíase despertado en todos los espíritus y la hora en que

la nebulosa, homogénea y confusa del coloniaje se concretaría en colectividades definidas por la frontera, la había de dar en Europa indirectamente la mano férrea de Napoleón.

La revolución de América no es la obra de una sola nación. Todas tienen en ella su parte y su acción. En Septiembre de 1808 Montevideo la grita por primera vez; pero su voz no es todavía el clamor realmente de emancipación completa; es, sin embargo, un comienzo. Buenos Aires intenta seguir a la Muy Fiel y Reconquistadora el 1.º de Enero de 1809, pero fracasa. «La siguen Chuquisaca, Quito y La Paz que en Julio de 1809 proclamó francamente su independencia sofocada con feroz e infame crueldad por Goyeneche, que inmoló y saqueó a los revolucionarios.»

La independencia de América es una larga cadena de acontecimientos tumultuosos, vibrantes y tempestuosos que trajeron detrás de sí las agitaciones de la libertad. En todas partes del Continente se levantaron los hombres con idéntico impulso. En la obra común todos trabajaron por igual. Bien se puede afirmar que nación alguna tiene suficientes títulos para considerarse el Verbo de la emancipación. A cada colectividad le corresponde un girón de gloria; cada una de ellas ha inscripto sus fechas y nombres de héroes que han salvado en momentos más ó menos culminantes el porvenir, la suerte de todos.

De ahí que al recordar el centenario del 25 de Mayo de 1810, los argentinos harán bien en conmemorar esa fecha como la suya en el libro grande y glorioso de la epopeya colonibérica. Pero esa conmemoración no implica que el centenario argentino sea el de toda la revolución, porque ésta tiene muchos centenarios. Repitamos con Alberdi: «La revolución argentina es un detalle de la revolución de América; como ésta es un detalle de la España; como ésta es un detalle de la revolución francesa y europea»...

«Tenía razón Belgrano; la revolución de América era el cumplimiento de una ley de progreso, que traía desde Europa el medio de su realización. Era la obra de la revolución del siglo. Era la colonia que cumplía su mayor edad a la hora misma en que sonaban los heraldos de la libertad en general.»

Salud al 25 de Mayo de 1810; pero no olvidemos que nosotros miramos de frente al Sol en Septiembre de 1808. Y tenía que ser así, porque el Sol se levanta por el Oriente.

O. CARLOSENE.

La Legación del Brasil entre nosotros

El señor Ministro Lisboa

El señor Enrique C. Ribeiro Lisboa, cuyo retrato publicamos conjuntamente con esta breve nota biográfica, es un sincero amigo del pueblo oriental y un coadyuvador entusiasta de la política de paz y fraternidad americana del ilustre canceller brasileño Barón de Río Branco.

Su modalidad característica es la modestia. Sin vanos alardes de superhombre, el Sr. Lisboa sabe imponerse por su carácter franco y sencillo, por su nobleza de ideas y por su afabilidad exquisita. Es un «causeur» y un intelectual al mismo tiempo. Trabajador incansable, la diplomacia americana le debe trabajos de verdadera importancia en materia internacional.

Cuando la colosal manifestación que el Club «Rivera» organizó el año pasado a raíz de haberse firmado el protocolo, sobre los límites de la Merin y el Yaguarón, que acaban de aprobar las

Cámaras de nuestra hermana del Norte, el Sr. Lisboa pronunció un sencillo y elocuente discurso, en cuyas palabras se transparentaban su amor a nuestro pueblo, cuyas vinculaciones con él se hacen cada día mayores.

Figura honrosamente el Sr. Lisboa de largos años atrás en la diplomacia del Brasil.



Ingresó en la carrera el 31 de Diciembre de 1870, época en que fué nombrado agregado de primera clase a la Legación de su país en Venezuela.

Dos años permaneció en este puesto y el 4 de Diciembre de 1872 su gobierno le trasladaba con igual carácter a los Estados Unidos de América del Norte, de donde pasaba a Portugal el 11 de Noviembre de 1874, y de aquí a España el 30 de Noviembre del año siguiente.

En 1879 el gobierno de S. M. don Pedro II, Emperador del Brasil, envió a China una misión diplomática especial, y de ella fué nombrado secretario el señor Lisboa, con fecha 9 de Agosto del mismo año.

En 1883 venía por primera vez a Montevideo con carácter oficial, pues el 10 de Noviembre se le nombraba secretario de la Legación imperial en nuestro país. Permaneció entre nosotros cinco años durante los cuales estuvo también como Encargado de Negocios, desde el 20 de Diciembre de 1884 hasta el 9 de Enero de 1885, durante una ausencia del ministro titular.

Se vinculó, en esos años, estrechamente a nuestra sociedad, que supo aquilatar sus condiciones intelectuales y sus méritos de caballero.

Su traslado al Paraguay, con el mismo cargo que aquí desempeñaba, fué ordenado el 13 de Junio de 1888 y produjo sincero sentimiento entre sus muchas relaciones.

A los dos años ascendió a primer secretario, el 12 de Diciembre de 1890, y en 6 de Abril de 1892 el gobierno republicano le enviaba, en ese carácter, a Italia.

En cerca de cinco lustros que llevaba de carrera diplomática la actuación del señor Lisboa había sido tan acertada que motivó su ascenso a Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de 2.ª clase, en 31 de Octubre de 1894, designándosele para ocupar la Legación en el Paraguay, de donde pasó a Rusia el 26 de Enero de 1896, y más tarde al Japón, el 17 de Abril de 1897.

Vuelve a Rusia el 11 de Enero de 1899 y luego pasa a Suecia y Noruega el 13 de Julio de 1900.

Por último, después de unos nueve años de ausencia, retorna a América vindo, en 30 de Abril de 1903, a ocupar la Legación del Brasil en Chile. Se ha-

llaba en Santiago desempeñando esta representación, durante la cual le cupo, entre otras cosas, el honor de presidir el último Congreso Pan-Americano, cuando se tiró el decreto que le trasladaba a Montevideo, llamándole a suceder al señor Da Cunha, como plenipotenciario.

El Primer Secretario Doctor Lemgruber Kropf

El Doctor Carlos Lemgruber Kropf nació en el Estado de Río de Janeiro. Formóse en el estudio de las ciencias jurídicas y sociales. Después de ejercer la abogacía y la magistratura inició en la carrera diplomática, habiendo sido nombrado Agregado de la Legación del Brasil en Londres. Luego ocupó los cargos de Segundo Secretario de Legación en Japón, Suiza, España y Países Bajos.

En Suiza sirvió de Encargado de Negocios durante un año y representó al Brasil como Primer Delegado en la Conferencia Internacional de la Revisión de la Convención de Ginebra de 22 de Agosto de 1864 (Cruz-Roja), que se reunió en aquella ciudad, del 11 de Junio al 6 de Julio de 1906.

En la Haya fué el primer representante diplomático que el Gobierno Brasileño envió cuando creó allí la Legación, y desempeñó durante varios meses las funciones de Encargado de Negocios, habiendo sido también Primer Secretario de la Delegación del Brasil en la Segunda Conferencia Internacional de la Paz.

En 18 de Abril de 1907 fué promovido a Primer Secretario de Legación. Continuó sirviendo en La Haya hasta el 25 de Agosto de 1908, fecha en que fué trasladado a la Legación del Brasil en Montevideo, donde tocó ejercer, a princi-



pios del año próximo pasado, las funciones de Encargado de Negocios.

El doctor Lemgruber Kropf se ha hecho apreciar justamente en Montevideo por su corrección y exquisito trato. Su ilustración y servicios le propiciarán seguramente puestos de mayor distinción cada vez en la diplomacia de su patria.

El Secretario Doctor Alves de Araujo

El Doctor Hipólito Alves de Araujo es hijo del Consejero Manuel Alves de Araujo, quien durante el Imperio del Brasil ocupó altas posiciones, habiendo sido Ministro de Estado en los ramos de Agricultura, Comercio y Obras Públicas, Presidente de la Cámara de Diputados y de los Estados de Pernambuco y Paraná, y Diputado por este último Estado durante varias legislaturas.

Dedicado por vocación el doctor Hipólito Alves a la carrera diplomática, ha sido Agregado de la Legación del Brasil en Londres, y de la Misión Es-

pecial enviada por el Brasil á Suiza, cuya jefatura desempeñó el ilustre Barón de Río Branco (Litigio Franco-Brasilero).

La severa, digna y alta escuela del actual Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil, ha podido, pues, ser estimada y admirada de cerca, desde los comienzos de su carrera, por el doc-



tor Alves de Araujo, que ha ocupado en París el cargo de Secretario de la Legación brasilera, y es, desde 1908, Secretario de esta misma Legación en Montevideo, donde cuenta con las simpatías á que le han hecho acreedor, tanto en sus relaciones particulares como en sus funciones de carácter diplomático, los propios dotes y merecimientos.

El jefe del acorazado "Floriano"

Huésped nuestro durante unas semanas fué últimamente el jefe del acorazado brasilero "Floriano", quien á bordo de la nave de su mando llegó á nuestro puerto, de paso para Matto Grosso, en oportunidad de sancionarse el Tratado de condominio sobre la Laguna Merín y el Río Yaguarón. Con tal motivo hicieron entre nosotros á los marinos del "Floriano" manifestaciones expresivas de sincera amistad, las cuales fueron correspondidas gentilmente por aquellos, dando ocasión á todos, y en particular á su jefe, el Capitán de Fragata Thedin Costa, á estrechar relaciones con muchos de nuestros hombres y á captarse verdaderas simpatías, bien merecidas por su caballerosidad, elevada cultura, distinción y delicada afectuosidad.

Como un homenaje á las dotes de tan digno jefe, y á la marina del Brasil, representada por la dotación del "Floriano" en los días memorables de regocijo patriótico en que ese acorazado se encontraba en nuestras aguas, deseamos publicar hoy el retrato y algunas rápidas notas biográficas del



Comandante Thedin Costa, así como, con propósitos semejantes, en home-

naje á la diplomacia brasilera y á su representación entre nosotros, publicamos también apuntes biográficos y retratos del señor Ministro Lisboa y de sus secretarios.

No serán completos sin duda los datos que podemos ofrecer á nuestros lectores, pero ha de tenerse presente que se trata tan solo de una somera noticia biográfica con el fin que hemos expresado.

Nació el señor Capitán de Fragata Thedin Costa en Río de Janeiro, el 1.º de Agosto de 1866. En Marzo de 1882 era Aspirante de Marina; Guardia Marina en Noviembre de 1884; 2.º Teniente en Noviembre del 86 y 1.º Teniente en Mayo del 90.—Por merecimiento, ascendió á Capitán, Teniente—denominación sustituida hoy por la de Capitán de Corbeta,—equivalente á Sargento Mayor, en 1894. En Mayo de 1909, por merecimiento también, ascendió á Capitán de Fragata, empleo que actualmente tiene.

Ha estado embarcado en diversos navíos de la Armada, como oficial, inmediato y comandante, habiendo desempeñado comisiones en las costas del Brasil y en el extranjero. Estuvo en Fiume, Hungría, por tres veces, en comisión de torpedos.

Ha sido instructor de electricidad y torpedos en la Escuela práctica de Artillería y de Torpedos.—Sirvió en la repartición de Carta Marítima, en la Sección de Meteorología y Magnetismo.—Fué Capitán del Puerto de Alagoas y Comandante de la Escuela de Aprendices Marineros del mismo Estado.—Director de la Biblioteca y Museo de Marina.—Director de la Revista Marítima Brasileira.

Formó parte de diversas comisiones, la última de las cuales fué la de reorganización general de la marina, bajo la administración del Almirante Alejandro de Alencar.

En 1890 estuvo en Buenos Aires, embarcado como inmediato en el "Tamoyo", nave que hizo parte de la División que condujo á aquella Capital al Presidente Campos Salles.—En el comando del "Tymbira", que tuvo por dos veces, fué hasta Iquitos en el Perú.

Actualmente manda, como queda dicho, el acorazado "Floriano", que deberá hacer escala otra vez en nuestro puerto, al retorno de la comisión en que ha seguido. En tiempo próximo acaso, hemos de tener lugar, pues, de volver á estrechar la mano del distinguido marino que tan legítimamente motiva esta demostración de nuestra hoja.

Terminaremos estas líneas reproduciendo las que el Comandante del "Floriano" escribió de improviso á bordo de esta nave, con el propósito de dejar constancia de su adhesión al Tratado Merín Yaguarón y á la confraternidad del Brasil con nuestro país:

Commando do couraçado "Floriano"—Montevideo, em 8 de Maio de 1910.—O tratado Mirim-Yaguarão é um dos actos mais sublimes de confraternidade que a historia toda da diplomacia tem registrado en suas paginas até o dia de hoje.—Thedin Costa.

La delegación á Río

En nuestro número anterior prometimos algunos datos más acerca de la Delegación Oriental que llevó á Río la placa dedicada á la memoria del Presidente Penna y el bronce para el Barón de Río Branco. Diremos lo más esencial de las informaciones incompletas que poseemos.

Habiendo determinado la Delegación visitar á Petrópolis, le fué ofrecido de antemano un almuerzo allí por el Barón de Río Branco, una comida por el Ministro Oriental señor Rufino Domínguez, y se la invitó además expresamente para concurrir al baile organizado en el Palacio de Cristal por el Club de los Diarios, con ocasión del arribo en días anteriores del Príncipe Leopoldo de Saxe, oficiales norte-americanos y austriacos.

Como tuviera contados los días de su

estada, la Delegación procedía sin darse reposo, aprovechando todos los momentos. Así, el día señalado por el Barón para la ceremonia de la entrega de la placa conmemorativa y del bronce alegórico, en el Palacio de Itamaraty, la Delegación, á más de estos actos y de una detenida visita al Palacio, realizó una serie de ellos, sin tomar más espacio que el indispensable para pasar de uno á otro. Del Palacio de Itamaraty, residencia y despacho del señor Ministro de Relaciones Exteriores, partió la Delegación en automóviles para el Cementerio de San Juan Bautista, á algunos kilómetros de aquél. Visitó allí la tumba del extinto Presidente Penna y, rápidamente retornando para el centro de la ciudad, se detuvo al paso en el Hotel de los Extranjeros el tiempo indispensable para sus preparativos de marcha á Petrópolis y para poder tomar la barca que partía de Praia à las 4 de la tarde. Dirigió un telegrama de salutación al hijo mayor del Presidente Penna, en Belló Horizonte, Estado de Minas Geraes, informándole de la entrega de la placa en el Ministerio de Relaciones, y se hallaba frente al *Jornal do Commercio*, donde había ido á recabar noticias de uno de sus redactores, el señor Ernesto Senna, referentes al Tratado Merín-Yaguarón y á la sesión de la Cámara de Diputados que se estaba celebrando, cuando llegó en un automóvil del Ministerio, un secretario del señor Ministro Río Branco, el doctor Muniz Aragão, en busca del Presidente de la Delegación, para comunicarle, en nombre del señor Barón, que el Tratado de condominio acababa de ser sancionado, haría unos tres cuartos de hora, por la Cámara de Diputados, por 102 votos contra 7.—Sabía, sin duda, el señor Barón, por el Ministro Diplomático señor Barros Moreira, quien, en virtud de una disposición de aquél, acompañaba constantemente, con la mayor gentileza, á la Delegación, el deseo del Presidente de ésta y de sus demás miembros, de conocer, en seguida que se produjera, la resolución de la Cámara acerca del referido Tratado, á fin de hacerlo saber inmediatamente al Presidente Willman.

Cautivó á todos los delegados la fineza del Barón, sobre todo al pensar que la recepción de los objetos que se venía de entregarle en su casa, había sido retardada—acaso de ex-profeso—un par de días por él mismo, y que su comunicación en aquellos momentos, tan á punto, á raíz casi de dicha entrega, parecía una magnífica contestación de Gran Brasilero á los agasajos que á él y á su país se le habían tributado con aquellos mismos objetos, símbolo el uno—la placa al Presidente Penna—de la Justicia Internacional, representativo el otro—el bronce al Barón—del «aplausos del pueblo oriental».

En Petrópolis la Delegación asistió esa noche al banquete con que en la Legación Oriental la obsequió el Ministro residente D. Rufino Domínguez. Diarios del día siguiente decían: «El Ministro del Uruguay, General Domínguez, actualmente en Petrópolis, ofreció ayer á la delegación del Uruguay, hoy entre nosotros, un banquete. La mesa estaba artísticamente ornamentada de flores naturales. Tomaron asiento á la gran mesa los señores Ministro Domínguez y señora, Dr. Cardoso de Oliveira y señora, Dr. Eneas Martins y señora, senador Carlos Travieso, diputado Alberto Guani, Juan Francisco Domínguez, Dr. Joaquín Moreira presidente de la Municipalidad, Dr. Lorenzo Barbagelata, Mateo Magariños Solsona secretario del Senado uruguayo, Dr. Barros Moreira y señora, y señoritas Barros Moreira.—Fué servido el siguiente menú: Diner du samedi 16 de Abril de 1910. Potage á la reine, casseleté de crevettes, pigeons aux champignons, filet de vauz á la jardinière, punch au champagne, asperges sauce moutarde, dinde farcie, salade lait, glace abacaxi; dessert: fruits, bonbons; vins: madeire, chambertin et champagne». Pronunció un discurso ofreciendo el banquete, el Ministro Domínguez; contestó el Presidente de la Delegación Dr. Travieso. Hablaron, además, brindando, el Ministro Diplomático Sr. Eneas Martins, y el Presidente de la Municipalidad Sr. Moreira.

El Coronel Manuel Rodríguez, miem-

bro de la delegación, por una leve indisposición que podía acentuarse en el viaje, no subió á Petrópolis, y esa es la causa de no figurar entre los comensales.

Después del banquete en la Legación Oriental, los delegados, acompañados por el Ministro Domínguez, asistieron al baile del Palacio de Cristal, retirándose á las 2 de la mañana, próxima ya á concluirse la fiesta.—Tuvieron noticia en el baile, que el Barón de Río Branco, á eso de la 1 de la madrugada, había llegado á Petrópolis en tren expreso.

En la mañana siguiente el Barón, en su residencia de Villa Westphalia, dio á la delegación el almuerzo ofrecido. Interesante por todos conceptos, en lo que respecta al Barón, serían los detalles de este acto, así como los de la estadía en Villa Westphalia por más de una hora después del almuerzo. Sobre este punto, han de encontrarse algunos datos en una semblanza del Barón que se propone trazar el doctor Barbagelata.

No tenemos siquiera los nombres de los asistentes al almuerzo. Daremos el menú del banquete, que tenemos á la vista, en una cartulina de cantos dorados, plegada en dos hojas, sobre la cara externa de una de las cuales luce en colores el *es-livris* del Barón, y léese, escrita con lápiz y firmada por el Barón, esta dedicatoria: «Al señor Senador Travieso—Río Branco—17 Abril de 1910».

El *es-livris* representa la paya de Icarahy y entre unas alas extendidas en la parte superior de aquél, aparece una cinta que contiene las siguientes palabras latinas: *Ubique-Patriae-Memor*.

En la tarde del día 17 la Delegación regresó de Petrópolis, llegando á Río en medio de las iluminaciones con que la ciudad se engalanaba por la entrada, á la Bahía de Río del Minas Geraes, celebrada todo esa tarde con regocijos populares. El poderoso acorazado, anclado en medio de la Bahía, acompañaba, jugando con sus reflectores, la fiesta nocturna, y señalaba á la vez el punto donde se encontraba.

A las 10 de la mañana siguiente la Delegación, acompañada por el Ministro Domínguez y el Ministro Dr. Barros Moreira, se embarcaba en el Arsenal de Marina y se transportaba en una lancha á vapor á bordo del Minas Geraes. Su Comandante, el señor Capitán de mar y guerra Bautista das Neves, que ha estado años hace de estación en Montevideo, mandó servir champagne, brindando en términos del mayor afecto por nuestro país. Contestaron el Ministro Domínguez y el Dr. Travieso.

Después de haber recorrido la gran nave, en compañía de su jefe y otros oficiales, reembarcóse la comitiva en la lancha á vapor. Al desprenderse del costado del «Minas Geraes», vió, aquella, ondear gallarda la bandera oriental en uno de los palos del *deadnought* brasilero,—la primera bandera de otra nación que se izara en Río en el imponente acorazado,—y oyó el tronar de sus cañones de tiro rápido—17 disparos—despertando los ecos de la Bahía de Río, en honor de nuestra bandera y del representante diplomático de nuestra República.

En seguida del almuerzo en el Hotel de los Extranjeros, á la 1 en punto de la tarde, la Delegación entraba en el Palacio de Catete, donde debía ser recibida en audiencia especial por el señor Presidente de la República, doctor Nilo Peçanha. Hizo la presentación de orden el Ministro Domínguez. Departió un rato el Presidente con éste y con la Delegación, demostrando sentimientos de mucha simpatía y amistad hacia nuestro país, de cuyas cualidades, progresos y situación económica en particular mostrose enterado.

A las 4 de la tarde, á bordo del *Amazón* se despedía finalmente la Delegación del Ministro Barros Moreira, quien y la había auxiliado y acompañado con toda dedicación en los días de su estadía.

Por telegrama se despidió la Delegación del Barón que había quedado en Petrópolis, y repitió un telegrama de salutación en Santos al dejar definiti-

CASA MÉROLA Y C.^A

DEL RIO DE LA PLATA

DIPLOMADO EN LA ACADEMIA NACIONAL DE SASTRES DE PARIS

Surtido completo en confecciones para hombres, señoras y niños, uniformes diplomáticos, equipos militares y libreis para cocheros. Confección nuevo sistema ó sea de medidas unificadas. Sobretodos y trajes ingleses ya prontos, con toda la perfección de la medida y prueba.

De cualquier punto de campaña se pueden pedir trajes, mandando solamente la medida del tórax y largo de pierna, precio giro postal.

CASA DE COMPRAS EN PARIS

AVENIDA 18 DE JULIO 230 Y 234—MONTEVIDEO

LIBRERIA VAZQUEZ CORES AVENIDA 18 DE JULIO N.^{OS} 36 Y 38

Completísimo surtido de Librería y Papelería

IMPRENTA Y ENCUADERNACION

Tarjetas de visita y fantasa, participaciones de enlace, programas, carnets etc., etc.

GRAMÓFONOS

Desde 10 pesos, con voces muy fuertes y claras. Se someten á ensayo.

Inmenso surtido en asuntos de todas clases

Estilos nacionales con guitarra, Gran ópera de los mejores tenores, barítonos, damas, etc.

SE COMPONEN GRAMOFONOS



DISCOS

De los mejores artistas del mundo y de todas las marcas de primera calidad.

Zarzuelas con orquesta.

Piezas de baile y concierto por las más famosas orquestas y maestros. Piano, mandolino, violín, órgano, etc., etc.

PIDANSE CATALOGOS

YO SOY ANTONIO SPERA

EL DE LA SASTRERÍA

"PIRAMIDES"

QUIEN DESAFIA AL QUE VENDE MAS BARATO

Soy el único que ha ofrecido 1.000 \$ al que me venza

Sobretodos, forrados de seda.	de \$	12	á	22
Trajes de saco.	"	12	"	24
Idem de jaquet.	"	20	"	26
Idem de frac.	"	30	"	35
Idem de levita.	"	30	"	35
Idem de smoking.	"	18	"	26
Idem de niños.	"	1.80	"	6
Pantalones desde.	"	3	"	6
Sacos de montagnac.	"	5	"	7

Los géneros son recibidos por la casa directamente. Todo trabajo hecho en la casa es garantido.
Los Lunes día de liquidación.

Sarandí 228 (al lado de la Metropolitana)

Teléf. La Uruguay, 1900

MONTEVIDEO

Zapatería

y depósito de baúles, balijas y carteras

LA FRANCA AMERICANA

DE

GAUDENCIO DEL POZZO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR.

ESPECIALIDAD EN MEDIDA Y CALZADO EXTRANJERO

AVENIDA 18 DE JULIO Núms. 856 a y 85

MONTEVIDEO

Teléfono: LA URUGUAYA, 1106 (Cordón)

RIVERA

Jaquedas! Neurálgias!

Jaquedas! Neurálgias!

Se disipan en algunos minutos con el empleo de las **PERLAS TREMENTINA DEL D^r CLERTAN**. Tres ó cuatro de estas Perlas producen un alivio casi instantáneo. Cada frasco encierra 30 Perlas, lo que permite la curación de una neurálgia ó una jaqueca por un precio insignificante. Debiendo rectificarse la Esencia de Trementina con un cuidado especial, es menester desconfiar de las imitaciones, y exigir como garantía de origen en cada frasco la firma **Clertan**.

En Paris, Casa L. FRERE - A. CHAMPIGNY y C^{as}, Succ^{es}, 49, rue Jacob.

VINO PARODI

de Quina con Fosfatos

TONICO, NUTRITIVO, FORTIFICANTE

MARCA



REGISTRADA

Recomendado en los casos de

Anemia, Escrofulas, Raquitismo

y la Palidez general de la Piel

SITO : Drogueria y Farmacia de ROCH, CAPDEVILLE, JAHN y C^{as}
Calle Cerrito, 267-69-71, MONTEVIDEO

NO HAY YA MAS REPUGNANCIA
PARA TOMAR EL

BROMURO DE POTASIO

CON LAS

Pastillas L. POISSON con Chocolate

Estas Pastillas, de un gusto agradable, tienen una dosis muy rigurosa.
Cada Pastilla contiene 25 centigramos de Sal (una cucharilla)

Depósito general : L. POISSON, P^{te}, 26, Avenue de Courbevoie, à Asnières, cerca de Paris.

DEPOSITOS EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

CHOVERIA Y BAULERIA

DE LA UNION FRATERNAL

— DE —

JUAN FERREÑO

Fábrica de elásticos metálicos y camas Frégoli
PRECIOS MÓDICOS

Calle 18 de Julio núm. 709 - Montevideo

GRAN FÁBRICA A VAPOR

DE
MUEBLES Y SILLAS

— DE —

A. GIORELLO, VALLARINO Y Cia.

EXPOSICION DE MUEBLES

7-9 CALLE AGRACIADA, 387

FABRICA Y TALLERES

7-9 - CALLE YATAY - 11-13

MONTEVIDEO

(AGUADA)

TELÉFONO "LA URUGUAYA"

LIBRERIA RIUS

— DE —

RIUS H. NOS

GRAN CENTRO DE PUBLICACIONES

PAPELERIA Y TALLER DE ENCUADERNACIONES

Agencia exclusiva del periódico MODAS Y PASATIEMPOS y de las principales casas editoras de España

Gran surtido de obras de medicina y novelas morales y recreativas

ESPECIALIDAD EN OBRAS RELIGIOSAS

Ventas al por mayor con descuentos a los libreros y agentes de campaña

155 - CALLE SORIANO - 155

- MONTEVIDEO -

REVISTAS EUROPEAS

De Artes, Ciencias, Literatura, Industrias, Sport,

Ciencias Militares y Navales, Modas, Actualidades, etc.

SE RECIBEN SUSCRIPCIONES PARA 1908

A toda clase de publicaciones periódicas

Abonos por mensualidades

Pidanse catálogos e informes y muestras

Librería Vázquez Cores

AVENIDA 18 DE JULIO números 36 y 38

LA ORIENTAL

Hipólito M. Barbagelata y Cia.

FABRICA DE TEJIDOS

DE PUNTO,

EN LANA

Y ALGODON

VENTAS POR MAYOR

Calle Arenal Grande números 27 y 27a

COCHERIA

DEL PARQUE

— DE —

URTA Y C.^{IA}

Casa especial en servicio fúnebre de gala de primera y segunda clase

CALLE 18 DE JULIO, 754

TELEFONOS:

DE MONTEVIDEO, 16 (Cordón) LA COOPERATIVA, 1216 (Centr

- - Espejos para sala - -

JARDINERAS, MUEBLECITOS DE FANTASIA,
COSTUREROS, SECRETAIRES, VITRINAS, PEDESTALES,
BRONCES, TERRACOTAS

Aparatos de luz eléctrica, camas de bronce

- - ALFOMBRAS - -

DORMITORIOS, COMEDORES Y SALAS INGLESES Y FRANCESES, ESCRITORIOS MINISTRO

MUEBLERIA CAVIGLIA

CALLE 25 DE MAYO NUM. 328

Antonio D'Antuoni

CASA IMPORTADORA

157 - CALLE SORIANO - 157

MONTEVIDEO

REPRESENTANTE EN LA REPÚBLICA DE LAS CASAS

Francesco Bertolli, de Lucca

J. Rouff, de Nápoli

Casa especial para la importación de productos italianos. Vinos finos y comunes
Aceites garantizados puros de oliva. Conservas y demás artículos.

UNICO INTRODUTOR

DEL

"Cuajo Líquido Rappelli"

UN LITRO CUAJA 10.000 LITROS DE LECHE

VENTA EXCLUSIVAMENTE DE ESTA CASA

SASTRERIA

— DE —

G. D'ANTUONI

ENGLISH SPOKEN

MAN SPRICHT DEUTSCH

ON PARLE FRANCAIS

156 - CALLE ITUZAINGO - 156

(Frente al Hotel Pyramides)

- - - MONTEVIDEO - - -

"LA MATERNAL URUGUAYA"

SOCIEDAD NACIONAL DE SOCORROS

CONTRA ACCIDENTES Y ENFERMEDADES EN GENERAL

CUOTA MENSUAL \$ 0.70

Con derecho a médico, botica y subsidio diario de pesos 0.50

PARANA 36 Y 38 - MONTEVIDEO

INDICADOR PROFESIONAL

Pablo Varzi (hijo), abogado; estudio, Soriano número 145.

Ambrosio L. Ramasso, abogado; estudio, Sarandí número 383, 1.º piso, altos.

Juan M. Lago, abogado; estudio, Sarandí número 200.

Carlos Martínez Vigil, abogado; estudio, Treinta y Tres número 187.

Julio Luis Grauert, abogado; estudio, Andes número 139.

José R. Habiaga, abogado; estudio, Sarandí número 383, 1.º piso, altos.

Lorenzo Barbagelata, abogado; estudio, Buenos Aires número 238.

Carlos Travieso, abogado; calle de 8 de Octubre 112.

Francisco Costa, escribano; Cámaras número 113.

Agustín J. Moratorio, escribano; Misiones número 215.

Alfredo Giribaldi, escribano; Río Negro número 220.

Arturo Vivas Cerantes, escribano; Treinta y Tres 127.

José Dreyer, farmacéutico; Farmacia Nacional, 18 de Julio número 766.

Tomás Gomensoro y Villegas
COMISIONISTA

Horario: de 9 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

ESCRITORIO:

Buenos Aires, 198

TELEFONO LA URUTATA 691 (Inter)

NO MÁS ASMA
Opresión, Catarro
empleando los **CIGARROS CLÉRY**
y el **POLVO CLÉRY**
Ambos han obtenido las más altas recompensas
Al por Mayor: Dr. CLÉRY, en Marsella (Francia)
En MONTEVIDEO: Farmacia y Droguería del Sol de MIGUEL REY



EL LINIMENTO GENA
sometido desde hace un
de cuarenta años a la in
parcial apreciación de la
personas más competentes
en Hipiátrica, está hoy d
generalmente adoptado.

Se distingue de sus antecesores tanto p
a sencillez de su aplicación como por
aravillosa prontitud y la duración de su
fectos. Es el solo tónico cuyo empl
o presenta realmente **ningún inconveni
dente**. Su aplicación se hace con la mar
n tres ó cuatro minutos, sin sufrimient
ara el caballo, sin cortar ni afeitar su pe
ntes de operar, sin alteración de la epidermi
Lejos de atacar la raíz del pelo ó de caus
u caída ni aun momentáneamente, su acció
ónica y estimulante favorece la reproduc
n todas las partes en donde es aun posibl
Los resultados tan inmediatos com
urables producidos por este important
escubrimiento, y la multiplicidad de cas
n que recibe su aplicación, le han asegurad
u lo sucesivo un lugar sin rival en la ter
éutica veterinaria.

La acción de este tónico y sus ventajas
on las mismas sobre los demás animale
omésticos tales como el buey, el mul
l asno.

PROPIEDADES Y USOS. — El Liniment
éneau cura rápidamente las cojeras reciente
anuales, las distensiones, esguinces ó torce
ras, los ardores, los reumas, esfueltos de l
mullo debilidad de los rems, etc.

Opera con el mismo éxito la resolución
e las nequias, sobrehueros, ludias ó lobanillos
paravanes, tumores en los conejones, collos
ades en las articulaciones de los brazos, edem
toso blanco en los pezones, tumores crónico
s en el pez, de las gónadas que acompañan
enfermedad a los males de purganza y
termo-relajación isofítica de los rems, mu
omún en los caballos jóvenes, etc.

Este linimento merece fijar la atención de
na manera particular en los casos en qu
los caballos tienen los rems cansados por
ta serie de grandes esfuerzos ó de marchas
largas; una ó dos aplicaciones y una seman
de descanso y de libertad en una cuadra,
mejor en un prado bastan para devolverlos
devuelve les todo su primitivo vigor.

Y por último, además de los casos que
cabo de mencionar y en los cuales resuelt
ou tanta vejez al fuego los veterinarios
ncontrarse en la aplicación en tren de apoyo
no de este poderoso revulsivo un movie
gente de un efecto pronto, notable, que
que las enfermedades indispuestas para
n de todas las enfermedades graves tales
en las cojeras, ardores y nequias, mala
a resuelta las obstrucciones inflamatorias de
e purganza del hígado de los intestinos (as



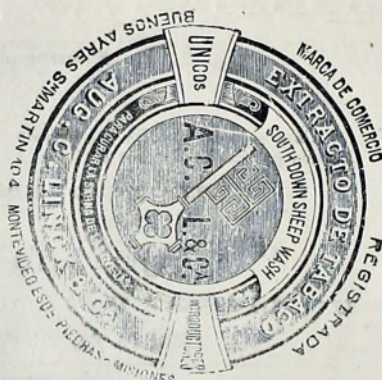
Se purifica la sangre y se pur
ga el cuerpo de los malos hu
mores con las **PILDORAS AMERICANAS**
de la Botica del Globo de Montevideo. Cuidado
con las falsificaciones.

Para la tos y los resfria
dos el único remedio es el
JARABE PECTORAL y
las **PASTILLAS PECTORALES**, que hacen solamente
un único remedio de Montevideo.

JARABE para EMPACHO
DIARREAS E INDIGESTIONES



Aprobado por el Consejo de Higiene
Farmacia del Globo—Montevideo



LA LEGAL

Almacén de Suelas, Zapatería y

Taller de Calzados por mayor y menor

DE

NICOLAS TEMPONE

Especialidad en materiales extranjeros y del país, á precios módicos

765 - Avenida 18 de Julio - 770

MONTEVIDEO

La casa que vende más barato

y que ofrece más variado y selecto surtido

es el **BAZAR PITTAMEGLIO**

VISTEN SU EXPOSICION Y SE CONVENCERAN

Avenida 18 de Julio 500, esq. Médanos

MONTEVIDEO



SRA. ADELINA PEREZ

LA EMULSION DE SCOTT

LEGITIMA

Es un excelente alimento respiratorio que ejerce una influencia especial sobre la inflamación de la garganta y de los bronquios y de todo el área de los pulmones. Es la única cura segura y positiva de todas las formas catarrales, toses, bronquitis crónicas y afecciones de los pulmones. Cuando todos los otros recursos fallan, la Emulsión de Scott cura esta penosa dolencia y devuelve al cuerpo las fuerzas y salud, lo que le ha valido el ser reconocida como

El Rey de los Reconstituyentes

La Sra. Adelina Pérez, de Montevideo, Uruguay, escribe:

"Hace como dos años sufrí un ataque de Influenza que más tarde se agravó en una Bronquitis Pulmonar crónica, que me redujo á un estado de debilidad delicado. Después de haber experimentado con todo, fui aconsejada de tomar la Emulsión de Scott y al fin de dos meses de uso tuve la dicha de verme restablecida completamente de tan penosa enfermedad."



La Emulsión de Scott Legítima es la única Emulsión de aceite de hígado de bacalao que no se separa, ni se enrancia, ni fermenta en el estómago de los enfermos. La única que se conserva siempre fresca y agradable y la única recetada por todos los médicos del mundo.

Ninguna es legítima si no lleva la marca del "Hombre con el pescado á cuestas."

Las Tabletas de Crescota de Scott & Downe tomadas juntamente con la Emulsión de Scott forman el mejor tratamiento médico de la tuberculosis en todos sus grados.

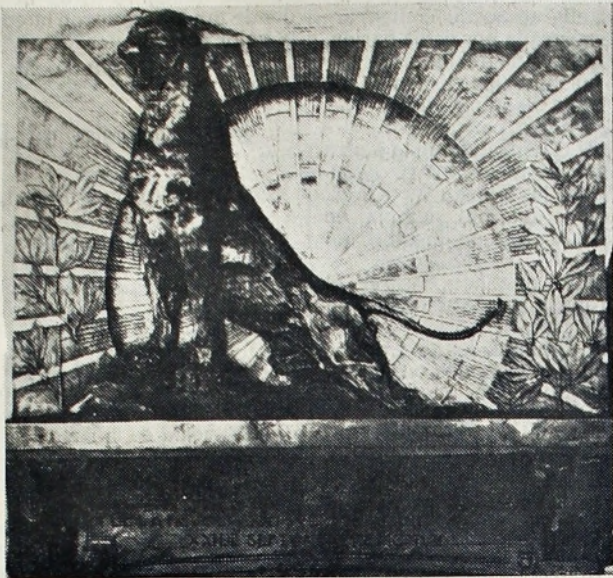
SCOTT & BOWNE, Químicos, NUEVA YORK.

vamente puertos brasileiros, enviando otros así mismo al Ministro Dominguez y al doctor Barros Moreira.

El Cabildo abierto de 1808

PLACA DE JUAN M. FERRARI

Damos á la estampa la hermosísima placa conmemorativa del Cabildo Abierto de 21 de Septiembre de 1808, verdadera obra de arte que acaba de realizar el escultor nacional Juan M. Ferrari.



El simbolismo no puede ser más sencillo ni más expresivo y grandilocuente á la par: es un puma, el león americano de nuestros bosques, que se despierta é incorpora, al sol naciente.

Esta placa está destinada á ser colo-

cada en el frente de nuestro viejo Cabildo, sustituyendo á la que allí se encuentra actualmente. Y á propósito del Cabildo, y del nombre que irreflexivamente se dió á la calle que pasa por el frente de él: bien podía, y debiera la Municipalidad, llevar al doctor Juan Carlos Gómez para otra calle, y denominar á aquélla, sino otra vez de las *Cámaras*,—nombre merecido por el lugar en que ha funcionado hasta hoy nuestro Parlamento, desde la Asamblea que dictó la Constitución del Estado,—del *Cabildo*, mejor, que le corresponde de ple-

no derecho, pues ahí está todavía el edificio que tan grandes tradiciones y recuerdos representa en la historia de la colonia española y de nuestra nacionalidad independiente.

Club Colorado "Rivera"

«El aplauso del Pueblo Oriental»

El escultor nacional Juan M. Ferrari, autor del bronce «El aplauso del Pueblo Oriental», dedicado por el Club «Rivera» al Barón de Río Branco, hizo obsequio al Club de su obra, negándose á recibir por ella nada que no fueran los gastos de fundición.

Tan patriota, como artista eminente, Ferrari, á quien se había cometido todo, concepción, simbolismo y ejecución de la obra, ha demostrado una vez más su elevación y desprendimiento.

Debemos publicar aquí las cartas cambiadas con ocasión de la entrega al Club «Rivera» de la figura del gaucho aplaudiendo, en la que Ferrari supo personificar, ante el Barón de Río Branco, al pueblo oriental, en actitud merecida para aquél, digna para éste.

Montevideo, 18 Marzo de 1910.

Señor don Carlos Travieso, Presidente del Club «Rivera».

Estimado compatriota y amigo:

De acuerdo con su pedido remito á Vd. el monto de los gastos habidos para fundir la figurita destinada al Barón de Río Branco.—En cifra englobada ascienden estos á unos 170 pesos m/n. argentina, equivalentes poco más ó menos á 65 pesos de nuestra moneda.

Mis honorarios no se cuentan queriendo contribuir así á tan simpática como plausible iniciativa.

Lo saluda con el aprecio de siempre su amigo.

Juan M. Ferrari.

Montevideo, 8 de Abril de 1910.

Señor Juan M. Ferrari.

Presente:

Tengo el agrado de comunicar á Vd., que el Club Colorado «Rivera» en su sesión del 20 de Marzo del corriente año, considerando su generosa acción, de ceder al Club el importe de su trabajo artístico en el bronce original que se le encomendó, dedicado al Excmo. señor Barón de Río Branco, resolvió por aclamación agradecerle

tan espontáneo como patriótico desprendimiento.

En testimonio de lo que dirijo á Vd. la presente, uniendo mis manifestaciones personales, á las muy merecidas que quedan expresadas á nombre del Club.

Saluda á Vd. atte.

Carlos Travieso.

José F. Arias,
Secretario General.

Telegramas de salutación

Al día siguiente de sancionarse definitivamente, por votación unánime del Senado brasileiro, el Tratado sobre la Merin y el Yaguarón, el Club Rivera dirigió, por intermedio de su presidente, al señor Presidente del Brasil y al señor Barón de Río Branco, los telegramas de salutación que publicamos en seguida con las contestaciones recibidas. Completamos con esto la información de los actos del Club Rivera referentes á este asunto.

Excmo. señor Presidente República.—Río.—Club «Rivera» saluda al Brasil en alta personalidad doctor Peçanha y envía testimonios perenne afecto y consideración.

Carlos Travieso.

Excmo. señor Barón Río Branco.—Río.—Club «Rivera» saluda eminente estadista en la fecha por siempre memorable para nuestra Patria y el derecho universal.

Carlos Travieso.

Senador Carlos Travieso.—Mv.—Agradeço á V. Ex. e ao Club Rivera as saudações que me enviaram e faço votos pela constante prosperidade do povo oriental.

Nilo Peçanha.

Senador Travieso.—Mv.—Quedo muy reconocido por el amable telegrama de vuestra excelencia y del Club Rivera con motivo de la aprobación de nuestro Tratado por el Congreso brasileiro.

Río Branco.

ASAMBLEA GENERAL

Se cita á los señores socios para la Asamblea General que se efectuará el Domingo 5 del entrante, á las 11 a. m. para dar cuenta, y considerar la admisión de socios presentados.

Montevideo, 31 Mayo 1910.

EL SECRETARIO GENERAL.

Guerra del Paraguay

Combate de Corrales,
el 31 de Enero de 1866

Para el RIVERA.

Mientras los ejércitos aliados se concentraban al extremo Norte de Corrientes, sobre la margen izquierda del río Paraná, esperando estar en número suficiente para invadir el Paraguay—con una lentitud que corría pareja con la parsimonia característica de su general en jefe, y que indicaba en él más prudencia que temeridad,—el Mariscal Francisco Solano López aprovechaba el tiempo para reforzar sus posiciones de Ita-pirú, y con el objeto de instruir y fogear á sus soldados enviaba, día á día, partidas exploradoras y de merodeo al otro lado del río, no tardando en dar á los aliados un golpe que resultó para éstos una severa lección por su falta de cuidado en las avanzadas y poca vigilancia del río por parte de la escuadra brasileña.

Y el golpe inesperado lo recibieron los argentinos que pretendiendo sorprender á los paraguayos con un lazo tendido á su osadía, trabaron un combate encarnizado en el que llevaron la peor parte por las numerosas y sensibles pérdidas que experimentaron.

De una victoria que creyeron fácil, resultó un encuentro porfiado y sangriento en el que, los paraguayos emboscados en el monte, les hicieron gran número de bajas matándoles é hiriéndoles muchos oficiales distinguidos.

Este hecho de armas parcial, que puede decirse que fué el término de la campaña de Corrientes, reveló ya cuál iba á ser el carácter de la lucha y lo que los paraguayos iban á dar de sí en el transcurso de la guerra.

La sacudida que en la «Picada del puerto de Corrales» y «Paso de la Patria» ó «Itá-Corá» experimentó la infantería «porteña» de la 2.ª División Buenos-Aires, al mando del coronel don Emilio Conesa, fué «jefe» y por ella consignó el coronel don León de Palleja en su diario de campaña: «Aquéllos que creen ver el éxito final de la campaña, sin que se experimenten grandes desgracias, viven engañados; hartas veces lo he dicho: la «guerra» ésta es más formal que lo que «muchos se figuran.»

Y el hecho de armas es el siguiente: Habiendo mejorado el tiempo, por haber cesado la lluvia achubascada de los días precedentes, aunque continuaba bochornoso con un calor sofocante de pleno verano, el Mariscal López proyectó una nueva expedición, más importante que las anteriores, con el objeto de practicar un reconocimiento de la importancia y posición de las fuerzas enemigas.

En la madrugada del 30 de Enero de 1866—una primera expedición de 6 canoas—conduciendo 92 hombres al mando del teniente Antonio Prieto y los alféreces Ramón Boga, Miguel Gayoso y Anselmo Rojas, cruzó el río desembarcando en el Puerto de Corrales é internándose en los montes de la orilla con las precauciones del caso—avanzaron al interior obligando á retirarse á los centinelas de la caballería correntina por allí apostados en observación.

En la misma mañana de ese día otra expedición de refuerzo, de cincuenta hombres escogidos al mando de los tenientes José Tomás Echagüe y José Duarte, el ayudante Benito Escariza y los alféreces Pedro N. Ferreira, Luciano Romero, Ángel Torres, Vicente Mora, Ignacio Garay y

Cirilo A. Escobar, desembarcó en el Paso de la Patria.

Poco después de incorporadas ambas fuerzas trabaron combate con una de las avanzadas de la caballería correntina de la División de Vanguardia del general Manuel Hornos, que al mando del comandante Reyes se había adelantado á descubrir á los paraguayos en el paso citado.

Atacado de improviso Reyes, estuvo á punto de caer prisionero de la fuerza paraguaya que, tras breve tiroteo, dobló á la caballería correntina persiguiéndola durante un corto trecho hasta la costa del Pehuajó, un arroyo profundo, de márgenes cenagosas, distante medio kilómetro de la orilla izquierda del Paraná.

En esta escaramuza los correntinos tuvieron 5 bajas: un muerto y cuatro heridos; y los paraguayos, tres heridos leves.

Después de perseguir á la caballería enemiga, los paraguayos se replegaron al Paraná, pernoctando en el intrincado monte que cubre la costa del río.

II

A las 11 de la mañana del día siguiente—31 de Enero de 1866—el general Hornos recibió aviso de su gran guardia—caballería correntina del coronel Correa—de que el enemigo avanzaba, habiendo vadeado ya el Pehuajó.

Efectivamente, en cumplimiento de las instrucciones que tenían, de hacer un reconocimiento bien á fondo sobre los campamentos enemigos, los paraguayos, siempre mandados por los tenientes Prieto, Echagüe y Duarte, habían avanzado sobre un destacamento de caballería enemiga que estaba en su observación y la que retrocedió tiroteándolos vivamente.

En rápida marcha de infantería ligera—Prieto avanzó desplegando al frente sus noventa hombres, tendidos en guerrilla—y el resto á retaguardia al mando de Echagüe—reforzando el flanco derecho,—el lado presumible de la aparición del enemigo,—con mayor número de hombres al mando del teniente Duarte.

En este orden de batalla, los paraguayos se internaron siete kilómetros tierra adentro hasta llegar á unos trescientos metros al Norte del arroyo San Juan—en cuya margen montuosa los esperaban emboscados los escuadrones de caballería del general Hornos, una sección de artillería—2 piezas de á 6—al mando del capitán Benigno Cárcova y toda la 2.ª División de infantería de Buenos-Aires al mando del coronel Emilio Conesa, compuesta de la 3.ª brigada—batallones 2.º y 3.º—al mando del comandante Miguel Martínez de Hoz, y 4.ª brigada—batallones 4.º y 5.º—al mando del coronel Pedro José Agüero.

Es decir, que después de hora y media de marcha, con una temperatura de fuego, en aquella hora meridiana de un día canicular—á las 12 1/2 p. m.—los tres tenientes paraguayos y sus 248 hombres acababan de toparse, de manos á boca, con 3.300 argentinos que les tenían preparado un recibimiento tan cortés como formidable.

Felizmente para ellos, los paraguayos que marchaban con ojos avizores, la vista al frente, descubrieron á tiempo la cabeza del 4.º batallón argentino, bastante visible entre el bosque, y sospecharon una celada, cosa en que se confirmaron sintiendo las exclamaciones y vivas de los otros batallones que, ocultos en el monte, iban á caer sobre su izquierda, y á los que, dudando no fueran á aflojar en el momento crítico de atacar al enemigo, proclamaba el coronel Conesa en ese instante decisivo, tratando de arrastrarlos al combate del entusiasmo.

Pero los paraguayos no se inmutaron, y serenamente, maniobrando listos á la voz de sus jefes, sostuvieron el combate con fuego en retirada, guardando el orden y las distancias apesar de la enorme superioridad numérica de fuerzas de las tres armas con que los acosaba el enemigo.

Aquella marcha retrógrada á través de los chircales, de los terrenos montuosos y profundos esteros, á la hora de un calor sofocante y con un andar en extremo rápido, fatigó á muchos

hombres; de modo que, al pasar el «Pehuajó», hubo cierta desorganización que aprovechó el enemigo para hacerles una briosa carga, causándoles una treintena de bajas y tomándoles cuatro cabos prisioneros.

La serenidad de la tropa paraguaya en esta retirada, apesar del numeroso despliegue de fuerza de los argentinos y del fuego de su artillería, no se desmintió ni un solo momento, y el mismo coronel Conesa lo confiesa cuando consigna en su parte oficial: «Sin embargo de lo inesperado del ataque y de la precipitación con que se retiraban, conservaron siempre buen orden hasta llegar al arroyo Pehuajó».

Durante la retirada fué herido de bala sobre el tobillo del pie derecho el alférez 1.º Pedro N. Ferreira, lo que no le impidió continuar la marcha; pero, en cambio, caía derribado del caballo y gravemente herido, el comandante del 5.º batallón argentino, don Carlos Keen, teniendo que tomar el mando de dicho batallón, su segundo el mayor Dardo Rocha. Repasado el «Pehuajó», fué ya imposible al enemigo dar alcance á los paraguayos que corrieron á guarecerse en los montes de la costa del Paraná. Una vez allí, Prieto y Echagüe hicieron tomar posiciones á su gente á ambos lados de la «picada» de Corrales, decididos á una resistencia heroica.

En tales momentos, sobre las 2 de la tarde, otra expedición de 8 canoas paraguayas, conduciendo 200 hombres del batallón N.º 12 al mando del teniente Saturnino Viveros y los alféreces 1.ºs Alejandro Sánchez y Vicente Grance, desembarcaba en el Puerto de Corrales.

Reforzados, así, los paraguayos cobraron nuevos bríos prolongando su línea á la derecha y ocupando el cerro de piedra llamado Itá-Corá.

Desde aquel instante el combate continuó por varias horas encarnizado, implacable, bajo un sol abrasador, con alternativas de éxito por una y otra parte, y contra-ataques á la bayoneta de los paraguayos á cada vuelta á la ofensiva de los argentinos.

El fuego de los paraguayos fué terrible.

Tiraban apuntando, cubiertos por el espeso monte que les servía de abrigo, y del que, apesar de varios entreveros cuerpo á cuerpo y á arma blanca, no pudieron ser desalojados.

Viendo el destrozo producido en sus filas, Conesa pidió refuerzos, siendo apoyado de inmediato por la caballería del general Hornos, echando pie á tierra los lanceros correntinos del coronel Calvo y del mayor Muslera, que avanzaron por el abra del monte para apoyar el último ataque de la infantería «porteña», que también fué rechazado.

Poco después de las 6 de la tarde, en circunstancias en que el teniente paraguayo Echagüe caía atravesado de una bala y un bayonetazo—en uno de los furiosos contra-ataques llevado con ímpetu sobre el enemigo,—el coronel Conesa viendo amenazado su flanco derecho, falto de municiones, deshechos sus batallones y retardada la llegada de la 1.ª División del coronel Rivas que venía en su auxilio, tocó retirada.

Todo el poder y el brío de dos divisiones argentinas que, con desprecio del enemigo á quien debelaban, habían creído hacer un fácil «copo» en la costa del arroyo San Juan, no habían podido vencer á los 226 paraguayos que aún hacían pie firme dentro del monte, en la «Picada de Corrales».

Precipitó la retirada de los argentinos el que á esa hora, 6 1/2 de la tarde, el teniente coronel Díaz desembarcaba de sus canoas con setecientos soldados de refresco que amenazaron el flanco derecho y la retaguardia de la división Conesa, obligando también á la retirada á la división de caballería del general Hornos.

Las pérdidas de los paraguayos en este reñido combate de 5 horas, fueron de 8 oficiales y 177 soldados, entre muertos y heridos, y 2 oficiales y 7 soldados prisioneros, contándose entre estos últimos el ayudante don Benito Escariza.

Estas pérdidas unidas á las 34 bajas

que sufrieron en el paso del «Pehuajó»—dá para ellos una pérdida total de 228 hombres en la jornada—justamente el 50 % del efectivo que presentaron en aquel combate sostenido gloriosamente de sol á sol.

Las bajas de los argentinos fueron muy superiores, tanto por su calidad como por su número, pues aparte de las pérdidas de su caballería y su artillería, la sola 2.ª división de infantería «Buenos Aires» perdió el 40 por % de sus jefes y oficiales, quedando fuera de combate el tercio de su efectivo.

Sus pérdidas, clasificadas por grados, consistieron en 6 jefes, 8 capitanes, 11 tenientes 1.ºs, 7 tenientes 2.ºs, 9 subtenientes, 42 sargentos, 57 cabos y 369 soldados, muertos, heridos y contusos, ó sea un total de 509 bajas.

Fueron muertos: los mayores Juan Manuel Serrano y Bernabé Márquez y 7 oficiales; heridos: los comandantes Miguel Martínez de Hoz y Carlos Keen, y el mayor Bahía y 24 oficiales; contusos: el coronel Emilio Conesa (contuso fuertemente de bala en la tibia izquierda) y 4 oficiales, siendo además contuso el ayudante del coronel Conesa, teniente Juan Manuel de Rosas. Sus bajas clasificadas por sangre, se descomponen en 105 muertos, 348 heridos y 56 contusos.

El teniente coronel José E. Díaz, después de picar la retaguardia de los argentinos hasta el «Pehuajó», pasó la noche sobre el campo de batalla—empleando aquella en recoger y atender sus heridos—que embarcó en la mañana del día siguiente, y después de recorrer los montes y lugares donde se sostuviera el combate y de enterrar los muertos—embarcando todas sus tropas en las 63 canoas de que disponía, regresó á Itapirú sin que nadie se atreviera ó pensara molestarlo.

III

Corrales es, sin disputa, una victoria paraguaya.

En esa memorable jornada del 31 de Enero de 1866, los soldados paraguayos, voluntarios escogidos de los batallones N.ºs 3, 7, 12 y 25, dieron pruebas de una bravura y una solidez inquebrantables bajo la mano segura de sus tenientes Prieto, Echagüe, Duarte y Viveros, cuya inteligencia y sangre fría se mostraron á una altura superior á todo elogio.

El escaso número de su tropa, después de una brillante retirada, solo les permitió el combate á la defensiva aprovechando obstáculos naturales, en el que diestramente utilizaron todas las ventajas del terreno salvando las mayores dificultades, tras de tener la audacia de cruzar un anchuroso río, que dejaron á su espalda y que en todo momento constituyó un peligro cierto para su pronta retirada, sabiendo además, que á pocos kilómetros de allí acampaba una masa de 37.000 enemigos.

Cuatro tenientes paraguayos, hasta entonces innominados y con escasa dotación de hombres, se batieron durante largas horas contra el veterano general Hornos, el intrépido coronel Conesa, los coroneles Calvo, Correa, Sotelo, Orzábal y Agüero, los comandantes Reyes, Martínez de Hoz, Keen, y Cobos, el ayudante mayor San Martín y los mayores Serrano, Obligado, Márquez, Bahía, Dardo Rocha, Muslera, etc., que mandaban tropas de las tres armas, y aunque los galones cosidos á los uniformes y en torno de los kepis no siempre implican que los que los visten posean inteligencia y sean una capacidad militar, no siendo tampoco prenda segura de victoria para un jefe la mayor elevación de su grado ó gerarquía sobre la de aquel á quien combate,—hay que admitir que ese núcleo de jefes y oficiales argentinos,—muchos de ellos de valor probado,—poseía mucho más caudal de experiencia, de conocimientos y aptitudes militares que los cuatro modestos oficiales paraguayos á quienes acometieron con fuerzas tan numerosas.

¡Y, sin embargo, el triunfo se les escapó de las manos!

En Corrales ó Itá-Corá la superioridad numérica de los argentinos fué enorme, y los audaces paraguayos con un esfuerzo increíble supieron mantener sus posiciones.

Esto expuesto: ¿puede justificarse alabarse fuera de medida,—como lo hacen algunos historiadores que llegan á calificar este combate como un gran triunfo de la Guardia Nacional de Buenos Aires—el valor y la pujanza de la infantería «porteña» en esta acción?

Nó, el triunfo no es del que queda tendido en el campo de batalla, ni del que se retira.

Sin pretender rebajar la valentía de sus ataques á pecho descubierto hasta llegar al entrevero á arma blanca en el linde del monte ocupado por los paraguayos, ella no puede compararse con la demostrada por éstos batiéndose en la proporción de uno á diez.

Mientras que aquellos disponían de reservas y hasta de su caballería que, echando pie á tierra, concurrió á sostener sus cargas, entrando unas y otra sucesivamente en juego, los paraguayos todos, desde las 2 hasta las 6 y 1/2 de la tarde, estuvieron siempre en combate. No tuvieron un instante de reposo.

Todo ejército que no consigue el fin que se propuso, puede decirse que está vencido.

Y estratégicamente, los argentinos fueron vencidos en Corrales, porque su primitivo intento de un «copo» á la pequeña columna paraguaya, en la emboscada del Arroyo San Juan, falló por completo y después, su objetivo de cortar la retirada y destruir la misma fuerza enemiga en la margen del Paraná, tampoco fué alcanzado. Tácticamente, una vez en la acción, las dos divisiones argentinas, tropas de las tres armas, fueron rechazadas por todas partes y en todos sus ataques, por un puñado de paraguayos.

Tácticamente, ellas estaban en la última hora del combate, quebrantadas y en una situación precaria, y se retiraron del terreno de la lucha.

Dice el coronel Conesa en su parte oficial á su jefe el señor general don Manuel Hornos:

«Esta circunstancia, señor, unida á la falta de jefes y oficiales, de los que un 30 % estaba fuera de combate, la de presentarse el enemigo en la cañada frente al monte amenazando nuestra retaguardia, y no esperando recibir oportunamente el auxilio pedido por lo avanzado de la hora, «6 1/2 p. m., dispuse replegarme.»

Esta declaración es palmaria: los argentinos abandonaron el campo; fueron batidos.

Si, como dijo en su tiempo el general ruso Mentschikoff, «la victoria pertenece al que debe enterrar los muertos, y debe enterrarlos el que queda junto á ellos sobre el propio campo de la acción», los paraguayos fueron victoriosos porque ese fué su lote y porque pernoctaron en el monte después de picar la retaguardia del enemigo en retirada.

Los argentinos quedaron tan aturdidos, que el jefe de la 2.ª División Buenos Aires tardó 4 días en poder compaginar su parte oficial de la batalla.

En ese documento, escrito bajo la tienda en el campamento de la costa del Arroyo San Juan y que lleva la fecha del 4 de Febrero de 1866, se ve, al través de sus parallogismos y contradicciones, el empeño del coronel Conesa en ocultar el contraste sufrido en ese hecho de armas, en el que fracasó por completo el plan cuya ejecución le fué encomendada.

Las graves pérdidas que en jefes y oficiales experimentó la división de infantería de su mando, prueban que, además de sus proclamas para inflamar su entusiasmo, tuvieron que ponerse á la cabeza de sus soldados y pagar con su persona para arrastrarlos al combate á arma blanca.

La noticia de las importantes bajas que habían sufrido los batallones de la guardia nacional de Buenos Aires, produjo en esta ciudad dolorosa impresión y el duelo consiguiente; verdadero estupor que hizo cada vez más difícil el reclutamiento de nuevos contingentes en las provincias del interior de la República Argentina, donde era impopular la guerra.

La conducta espartana, magníficamente heroica de los paraguayos en el desfiladero montuoso de Corrales,

satisfizo tanto al Mariscal López que éste, en recompensa á los bravos que tomaron parte en el combate, les decretó una cruz de honor, de plata para los oficiales y de cobre para los clases y soldados, debiendo llevarse esa insignia que premiaba su valor, sobre el costado izquierdo del pecho pendiente de una cinta blanca en el centro y azul en las extremidades.

El mismo decreto disponía la erección de un monumento destinado á perpetuar la memoria de los muertos por la patria en la cruenta jornada que se llama «Picada de Corrales» donde tan alto rayaron la constancia y el valor paraguayos.

ADRIANO M. AGUIAR.

Enero de 1910.

Órdenes generales del Ejército

Guarnición de Montevideo

1845—1851

(Continuación)

Art. 6.º Se recomienda á los Gefes de Día, vigilen con el mayor zelo; y p.º q.º el servicio cuya inspección le compete sea hecho con regularidad, debiendo dar cuenta de la menor falta que observen.

Art. 7.º Importando en extremo aumentar el personal de los Cuerpos, mientras se adoptan las demás medidas que han de remedarlos, se prohíbe el dar asistentes p.º fuera de ellos, debiendo desde luego recogerse en las 48 horas, que siguen á esta orden, todos los individuos, que con ese título, estén fuera de los Cuerpos.

Art. 8.º Habiendo S. E. el S.ºr Ministro de la Guerra puesto á disposición del Jefe de la División, lo necesario p.º vestirla de Verano, habrá desde mañana costura que repartir, y p.º ellas serán preferidas las familias que pertenecen á la División, ó al Ejército en Campaña; aquellas pues, que quisieren tomar costuras y sean capaces de hacerlas bien, pueden presentarse diariamente en el alojamiento del Jefe de la División de las 8 de la mañana á las once.

Melchor P. y Obes.

Por la placa del Cabildo Abierto

ATAQUES SIN EXAMEN

Al cerrar el periódico se nos remite un suelto de crónica que publica *L'Italia al Plata* de hoy, censurando al «Club Rivera» por proponerse sustituir la placa conmemorativa que figura al frente del Cabildo con otra del escultor Ferrari.

Lo relativo á la colocación de aquella placa y á su sustitución está historiada, aunque someramente, en la última Memoria Anual del «Club Rivera», publicada en nuestra misma hoja.

El Club no se propuso sacar la actual placa porque ella pudiese dar lugar á protestas de los residentes españoles. No hay en ella nada que pueda ofenderlos. Lo que en realidad tenía de ofensivo, fué eliminado antes de ser colocada.

Que el Club encargase una segunda placa al mismo escultor, autor de la primera, es enteramente incierto. El Club, según puede comprobarse con sus actas de Asamblea General de socios, y allí todo se resuelve en Asamblea, es absolutamente ajeno á ninguna clase de nuevo encargo al escultor aludido.—Es, de consiguiente, absolutamente gratuito todo lo que el señor cronista de *L'Italia al Plata* ha escrito contra el Club.

Ahora en cuanto á que el autor de la placa que figura todavía en el frente del Cabildo, pudiese tener derecho á ocupar indefinidamente un lugar con sus obras en la pared del Cabildo, sería inaudito.—Ni un escultor genial, ni obra maestra alguna podrían abrigar siquiera semejante pretensión.

Por lo demás, el mismo autor de la placa ha aceptado que pueda quitarse la placa que está en el Cabildo actualmente colocada, desde el momento en que él mismo se ha puesto—por las razones que se quiera—á ejecutar otra para sustituirla.